

## **Sintaxis del guaraní chaqueño (chiriguano, tupí guaraní): la cláusula y las relaciones interclausales**

Wolf DIETRICH

*Universität Münster*<sup>1</sup>

### **1. Los guaraní del Chaco**

Los guaraní chaqueños, llamados chiriguanaes durante la época colonial y chiriguanos hasta la segunda mitad del siglo XX –término considerado, hoy más que antes, despectivo– viven en una zona extendida desde la región boliviana de Santa Cruz de la Sierra hasta el noroeste de la provincia argentina de Salta y el este de la de Jujuy. El conjunto chiriguano se subdivide en los dialectos avaguaraní y simba, por una parte, e izoceño, por la otra. En territorio boliviano (departamentos de Santa Cruz, Chuquisaca y Tarija) se cuenta con unos 35.000 ava y simba, además de 8.000 izoceños en el valle del río Parapití. En la República Argentina hay aproximadamente 15.000 ava, simba, chané<sup>2</sup> e izoceños, casi todos hablantes de la lengua.<sup>3</sup> En Paraguay, sobre todo en la región de Mariscal Estigarribia (depto. de Boquerón), hay unos 1.700 ava, llamados allí guarayo. Además, hay unos 450 tapiete en la Argentina, sobre todo en Tartagal y en La Curvita (depto. de Rivadavia, prov. de Salta), muy pocos en los pueblos de Samuwate y Crevaux, en el río Pilcomayo (Tarija, Bolivia), y algunos dispersos en el departamento. de Boquerón, Paraguay (véase Hirsch 2006: 37-52; Arce Birbueth *et al.* 2003: 55-73).

---

<sup>1</sup> Agradezco a Leonardo Cerno (Resistencia, Argentina / Kiel, Alemania) la amabilidad de haber revisado el estilo castellano de mi contribución. Naturalmente, todos los errores que permanezcan son míos.

<sup>2</sup> El grupo chané presenta varios problemas de clasificación que no podemos discutir aquí (véase Dietrich 2007, págs. 10-11). Se trata de problemas que se refieren al origen de los chanés y a la clasificación de su dialecto.

<sup>3</sup> En los asentamientos de los guaraní chaqueños de la región de Tartagal (prov. de Salta) hemos observado recientemente un grado alto de bilingüismo entre los jóvenes y, parcialmente, una falta de transmisión de la lengua de padres a hijos.

El nombre de la lengua acarrea cierto problema para la lingüística actual. Dado que la denominación “chiriguano” es políticamente inaceptable hoy día hay que escoger y fijar otra. El problema de la distinción de las diferentes lenguas tupí-guaraníes, además estrechamente emparentadas, del sur y suroeste brasileño, del nordeste y norte argentino, de Paraguay y del oriente boliviano es la autodenominación unánime “guaraní”. Si los mbyá, los kaiwá o paĩ tavyterã, los ñandeva o chiripá o ava, los paraguayos, los ava-chiriguano, los izoceño, los tapiete y hasta los guarayo pretenden que no hablan más que guaraní, entonces ya no es posible la distinción, indispensable para una buena descripción científica. En consecuencia, los lingüistas continuamos hablando de las lenguas mbyá, kaiwá, ava, avañe’ẽ o guaraní paraguayo, tapiete y guarayo. Para el chiriguano se ha propuesto “guaraní del Chaco boliviano” (“Bolivian-Chaco Guaraní”, véase Bertinetto 2006, Dietrich 2007). Pero como el chiriguano se habla también en la Argentina, parece más adecuado limitarse a “chaqueño” ya que, en realidad el Chaco preandino es el hábitat que caracteriza a esos guaraní hablantes, a diferencia de los guarayo, avañe’ẽ, ava, kaiwá y mbyá.<sup>4</sup>

## 2. Fundamentos de la sintaxis del guaraní chaqueño

A continuación daremos una breve descripción de los elementos de la cláusula del guaraní chaqueño, siempre en comparación con el tapiete, el guaraní paraguayo (gpar), el kaiwá y el mbyá. Con respecto al guaraní chaqueño, la información detallada se halla en Dietrich (1986) y Gustafson (1996). Sin embargo, explicaremos aquí algunos fundamentos de la sintaxis del guaraní chaqueño tales como los interpretamos hoy en día, después de veinticinco años de quehacer en la lingüística tupí-guaraní. Apuntaremos, además, algunas divergencias entre nuestra interpretación y la de otros autores.

### 2.1. Clases de palabras y sintaxis

Según la lingüística cognitiva hay tres tipos de conceptos, los que se refieren a “cosas” o referentes, los que representan cualidades y los que hacen referencia a eventos (*cf.* Stassen 1997: 16-18). Las “cosas” se expresan mediante raíces nominales, los eventos mediante verbos. Las cualidades, que, a nivel sintáctico, aparecen como atributos de sustantivos, no constituyen una clase de palabras aparte, sino que se distinguen de los nombres, como expresiones de referentes, por un comportamiento sintáctico diferente. Apartándonos parcialmente de Dietrich

<sup>4</sup> En cuanto a la convenciones ortográficas, adoptamos el uso, establecido hace más de veinte años, de marcar la nasalidad mediante la diéresis (ã, ë, ï, õ, ü, ý), siendo <y> la vocal alta cerrada /ɨ/. No adoptamos grafías castellanas como <j> por /h/ ni <y> por /j/ (véase Gustafson 1996), sino que marcamos /h/ por <h> y /j/ por <j>.

(2001: 32-34), afirmamos que las lenguas tupí-guaraníes, por un lado, se caracterizan por la existencia de dos clases de palabras, nombres y verbos. Por el otro, es la sintaxis que, más allá de estas clases de palabras, permite hacer las distinciones necesarias entre sintagmas predicativos, tanto verbales como nominales, y no predicativos, entre la expresión de referentes (nominales) y atributos (nominales). De este modo, la cuestión de si hay adjetivos o no en guaraní no se plantea. No adoptamos tampoco la línea descriptiva común según la cual las lenguas guaraníes pertenecen al tipo activo-inactivo, descripciones que implican generalmente la interpretación de los predicados nominales como verbos estativos o descriptivos (véase Seki 2000: 66-68; González 2005: 136-149; contrariamente Velázquez-Castillo, 1996: 66-75, habla de predicados no verbales). Más adelante (cf. 2.3.2.) analizaremos los dos tipos de determinación nominal que hay en las lenguas tupí-guaraníes y, también, en el guaraní chaqueño.

## 2.2. Predicados verbales

En el guaraní chaqueño hay predicados verbales y predicados nominales. Los verbos, caracterizados por los prefijos personales 1S *a-*, 2S *re-*, 3 S y PL *o-*, 1PL.INCL *ja-/ñá-*, 1 PL.EXCL *ro-*, 2PL *pe-*,<sup>5</sup> siempre forman predicados. He aquí los paradigmas de los verbos *juka* ‘cazar, matar’ e *ĩ* ‘estar’:<sup>6</sup>

<sup>5</sup> No vamos a entrar en todas las variantes dialectales, ni en todos los detalles morfofonológicos. Bastará aquí anotar que los prefijos mencionados corresponden al dialecto izoceño, más conservador. En los dialectos ava e izoceño tenemos las formas 1S *a-*, 2S *nde-/ne-*, 3 *o-* (*u-* en simba y chané), 1PL.INCL *ja-*, 1 PL.EXCL *ndo-/no-* (*ndu-/nu-* en simba y chané), 2 PL *pe*, distinguiéndose formas orales y, detrás de la barra, nasales. En todos los dialectos hay ciertos verbos que se usan con prefijos personales incrementados mediante una *-i-*: *ai-*, *rei-/n(d)ei-*, *oi*, *jai-/ñai-*, *roi-/n(d)ui-*, *pei-*. Parece que todos los verbos que piden este tipo de prefijos son transitivos. El problema de saber si una *-i-* forma parte de un prefijo personal o si pertenece a la raíz verbal puede ser difícil en el análisis morfológico de varios verbos fundamentales del guaraní chaqueño y de otras lenguas guaraníes. Volveremos a la problemática más abajo para demostrar que, por ejemplo, la raíz de *ai-ápo* [a'japo] ‘hacer’ no es *\*japo*, como consta en todos los diccionarios del guaraní chaqueño y del guaraní paraguayo, pero no en el del mbyá (véase Dooley 2006: 14-15). Del mismo modo, la raíz léxica de *áike* ‘entrar; entro, entré’ es *ike*, la de *áiko* ‘vivir; vivo, viví’ es *iko*, la de *öime* ‘hay, está, existe’ *ime* (véase también más abajo 2.4.1. y 2.4.4.). Con respecto al mismo fenómeno en el guaraní paraguayo cf. Krivoshein de Canese & Acosta Alcaraz 2001: 82).

<sup>6</sup> El acento léxico está siempre en la penúltima sílaba. A consecuencia de esto ciertos monosílabos presentan una reduplicación de su vocal para garantizar el acento llano en el contexto fónico. Así, por ejemplo, *y* ‘agua’ puede volverse *ýy*, *ñü* ‘campo’ > *ñüü*. Del mismo modo, en un sintagma verbal o nominal, el acento pasa al prefijo para evitar el acento agudo: *a-* + *i* > *ái* ‘estuve, estoy’, forma monosilábica en el habla rápida, pero bisilábica en el habla lenta. Dado que el acento no es distintivo en el guaraní chaqueño, no se marca en la ortografía cuando recae en la penúltima sílaba. Se marca en casos ambiguos, por ejemplo, cuando hay varios sufijos clíticos.

1S	<i>a-juka</i> ‘cacé, maté’	<i>ä-i</i> ‘estuve, estoy’
2S	<i>re-juka</i> ‘cazaste, mataste’	<i>rë-i</i> ‘estuviste, estás’
3	<i>o-juka</i> ‘cazó/cazaron, mató/mataron’	<i>ö-i</i> ‘estuv(ier)o(n), está(n)’
1PL.INCL	<i>ja-juka</i> ‘nosotros todos cazamos, matamos’	<i>ñä-i</i> ‘estuvimos, estamos’
1PL.EXCL	<i>ro-juka</i> ‘nosotros sin ustedes cazamos, matamos’	<i>rö-i</i> ‘estuvimos, estamos’
2PL	<i>pe-juka</i> ‘ustedes cazaron, mataron’	<i>pë-i</i> ‘estuvieron, están’.

### 2.3. Sintaxis nominal

Las raíces nominales se combinan con prefijos átonos del tipo 1S *che-*, 2S *nde-/ne-*, 3 S y PL *i-/h-*, 1PL.INCL *jande-/ñane*, 1PL.EXCL *ore-*, 2PL *pe-*. Con la excepción de la 3ª persona (*hae* ‘él/ella’), estos prefijos corresponden a las formas de los pronombres personales. La diferencia está en el carácter clítico de los prefijos. Las raíces nominales marcadas por un prefijo nominal pueden funcionar como sujetos, como parte de un atributo o de un complemento circunstancial o como predicados. No hay, en el guaraní chaqueño, la categoría de la marca personal reflexiva, como por ejemplo en *mbyá* (cf. Dooley 2006: 17).

En la función de predicados, los nombres precedidos de una marca personal forman oraciones existenciales, que se traducen mediante verbos del tipo *haber*, *existir* o *tener*, por ejemplo:

- (1) gch. *i-pepo*  
 3-ala  
 ‘existen sus alas’.

La traducción castellana ‘tiene alas’ no corresponde a la estructura sintáctica guaraní. Lo mismo acontece en expresiones como gch. *i-puku* ‘existe su largor’ que se traducen por ‘es largo’. Generalmente, si no se ha mencionado ya en el contexto, un referente que funciona como sujeto se menciona expresamente:

- (2) gch. *che che-memby ha hae i-memby*  
 1PRON 1-criatura y 3PRON 3-criatura  
 ‘en cuanto a mí, hay hijos míos y en cuanto a ella hay hijos’ o sea en castellano ‘yo tengo hijos y ella tiene hijos (dice la mujer)’.

- (3) *i-memby h-eta*  
 3-criatura 3-muchedumbre  
 ‘hay muchedumbre con respecto a sus hijos’ / ‘ella tiene muchos hijos’.

Para comprender mejor la sintaxis de las lenguas guaraníes, hay que tener en cuenta también el funcionamiento de la determinación nominal. Antes de estudiarla, continuaremos con el análisis morfosintáctico de las raíces nominales.

### 2.3.1. La flexión relacional

Muchas raíces nominales del léxico básico del guaraní presentan el fenómeno de la llamada “flexión relacional”. Este fenómeno morfosintáctico, típico de la mayoría de las lenguas tupí-guaraníes, consiste en el uso de hasta tres prefijos que marcan diferentes funciones sintácticas. En el gpar, en kaiwá, ava-ñandeva y en el guaraní chaqueño, el prefijo *h-* marca la 3ª p y, con ella, la predicación existencial: *h-aku* ‘hay/hace calor’,

- (4)        *jaymba h-úwai*  
               perro        3-cola  
               ‘hay cola con respecto al perro’ / ‘el perro tiene cola’.

El prefijo *r-* es la marca de la contigüidad, es decir de la determinación del nombre por otro referente nominal. En otros términos, la raíz nominal que lleva *r-* funciona como “poseído” sintáctico, determinado por el atributo que lo precede:

- (5)        *yvyra r-apo oi-pyte*  
               árbol    CONT-raíz 3-chupar  
               ‘chupó la raíz del árbol’.

Esta construcción, que se encuentra en la mayoría de las lenguas tupí-guaraníes (véase González 2005: 111-120 para el tapiete, donde el funcionamiento es algo diferente; Velázquez-Castillo 1996: 49-66 para el gpar; Cardoso 2008: 36-41 para el kaiwá; Dooley 2006:16-17 para el mbyá), ha sido parcialmente abandonada en el guaraní chaqueño. Cuando el sintagma nominal tiene la función de sujeto o predicado nominal, el guaraní chaqueño presenta la forma predicativa con el prefijo *h-* o *i-*:

- (6)        *yvyra h-apo*  
               árbol    3-raíz  
               ‘la raíz del árbol’ o ‘el árbol tiene raíz/raíces’.

Las dos interpretaciones se aplican, según el contexto sintáctico (véase también abajo, 2.3.2.). La forma en *r-* aparece en combinación con todas las personas gramaticales, con la excepción de la tercera: *che r-ëta* ‘mi pueblo’, *ne r-ëta* ‘tu pueblo’, *ñane r-ëta* ‘nuestro (INCL.) pueblo’, y cuando el sintagma nominal con “poseedor” sintáctico tiene la función de objeto o de complemento circunstancial (*cf.* ej. 5).

El prefijo *t-*, en pocos casos *s-* o *ø-* (cero), marca la no relacionalidad de la raíz nominal, es decir que el sustantivo no es ni predicativo ni contiguo de otro sustantivo. Se usa como forma aislada o, en una oración, como forma “pura” en función de sujeto, de objeto o en un complemento circunstancial, por ejemplo *t-aku* ‘fiebre’, *t-ëta* ‘pueblo’, *t-ova* ‘cara’, *s-oo* ‘carne, pulpa’, *ø-öke* ‘puerta’:

- (7)        *tyãro*    *oi-porara*    *t-aku*  
 anciana    3-padecer        NR-fiebre  
 ‘la anciana padeció fiebre’ (cf. *Hable guaraní* 1996: 102).

### 2.3.2. Determinación referencial y determinación cualitativa

Hay, en el guaraní chaqueño –como en el gpar, ava, kaiwá y mbyá–, dos tipos de atributos:<sup>7</sup> a) la determinación referencial y b) la determinación cualitativa.

a) La determinación referencial es la de un referente que determina otro referente. Se expresa mediante el orden determinante - determinado en la yuxtaposición de dos o más raíces nominales (cf. ej. 3). Esto quiere decir que, en un sintagma como, por ejemplo:

- (8)        *ñü*        *mbyte-pe*  
 campo    medio-LOC  
 ‘en el medio del campo’

*ñü* es el atributo referencial de *mbyte*, según el esquema [A → [B]]. Como ya se dijo en el párrafo anterior, el guaraní chaqueño, a diferencia del gpar, del ava, mbyá y kaiwá, prefiere la forma predicativa, con el prefijo *i-/h-*, a la mera yuxtaposición no predicativa:

- (9)        *gwyra*        *i-pepo*  
 pájaro/ave    3-ala  
 ‘existen alas con respecto al pájaro/ave’ / ‘el pájaro/ave tiene alas’.

Esto significa que el guaraní chaqueño, renunciando a la distinción entre la construcción “poseedor-poseído” y la predicativa, prefiere esta última (cf. Dietrich 1986: 116-119).

Estos predicados nominales forman oraciones existenciales. No son verbos, ni intransitivos, ni transitivos. Ni siquiera tienen sujeto, sino que, como acabamos de demostrar, se predica la existencia de x con referencia a un y, como en el ejemplo (9) o en (10):

- (10)        *i-sy* [‘itʃi]    *iñ-ÿro*    *i-mémby-pe*  
 3-madre        3-perdón    3-hijo/hija (de la mujer)-LOC  
 ‘hubo/hay el perdón de su madre hacia su hijo/hija’.

<sup>7</sup> Con referencia al guaraní paraguayo, esta distinción por primera vez fue descrita claramente por Manfred Ringmacher, véase Ringmacher (1989: 59); véase también Dietrich (2010a: 14-17). Se encuentra, además, en Dooley (2006: 26-27, 31-34), con referencia al mbyá.

Una traducción castellana “normal” sería ‘La madre le perdonó/perdona al hijo/a la hija’, pero sería una adaptación a nuestras normas expresivas, en lugar de reproducir la sintaxis guaraní.

b) La determinación cualitativa es la que constituye el segundo tipo de atributos. Se expresa mediante la yuxtaposición de dos raíces en el orden determinado-determinante. De esta manera, no se hace referencia a algo “poseído” –como un aditamento externo– sino a una calidad interna, una modificación que caracteriza al determinado. La yuxtaposición sin marca personal en el sustantivo determinado se encuentra sobre todo en sintagmas clasificatorios del tipo que se ejemplifica en (11) y (12), según el esquema [B ← [A]]:

- (11) gch. *uru kuimbáe*, o sea [*uru* ← [*kuimbae*]] o (12) gpar *oga tuju*  
 gallináceo macho casa barro  
 ‘gallo’ ‘casa de barro’

pero incluye también todos los casos de la atribución “adjetiva” del tipo [[A → [B]] ← C]:

- (13) *jayмба h-úwai puku*  
 perro 3-cola largo  
 ‘existe cola larga con referencia al perro’ / ‘cola larga del perro’

La determinación cualitativa, con mucha frecuencia, se expresa, además, mediante el sufijo átono *-va* ‘nominalizador oracional’, que corresponde a gpar y ava *-va*; *kaiwá* y *mbyá -va’e*:

- (14) *mopëti mïta tï-va ha mopëti hü-va*  
 uno gato blanco-NOR y uno negro-NOR  
 ‘un gato (que es) blanco y uno (que es) negro’<sup>8</sup>

Las oraciones nominalizadas mediante *-va*, que forman una determinación nominal cualitativa, van puestas al sustantivo determinado. Se forman a partir de la raíz léxica precedida de su marca personal, por ejemplo:

<sup>8</sup> Algunas raíces no admiten morfema personal, ni siquiera de tercera persona (*i-/h-*). Pueden ser predicativas en su forma invariable: *mïchi* ‘pequeño’, *sïmbi* ‘derecho’, *tïi* ‘(es) blanco’, *túicha* ‘(es) grande’, *tyäro* ‘vieja, anciana’; *tuu* ‘padre’ forma *ché-ru* ‘mi padre’, *ndé-ru* ‘tu padre’, *túu* ‘su padre’, pero no *\*i-tuu*; *túty* ‘tío paterno’ acepta, por ejemplo, *ché-túty* ‘mi tío’, pero no *\*i-túty*, *ché-ráy* ‘mi hijo’, *t-áy* ‘su hijo’, pero no *\*i-táy*; *tynëe/tynjë* ‘lleno’, *typy* ‘hondo, profundo’, *yý* ‘agua’, *ywate* ‘(es) alto’, *ywji* ‘bajo’. Por el otro lado, muchas formas con inicial *h-* pueden ser predicativas – en el fondo siempre son predicativas – aunque se haya abandonado el uso de sus formas de contigüidad, en *r-*, o de la no-relacionalidad, en *t-* (que, en algunos casos, existen todavía en otras lenguas tupí-guaraníes: *hëe* ‘(es/está) sabroso, dulce, salado’, *hüu* ‘(es/está) negro’, *hepy* ‘(tiene su) precio, (es) caro’, *howy* ‘(es) azul, verde’, *hatangätu* ‘(es) valiente, fuerte, firme’, *haimbe* ‘(es/está) filoso, afilado, áspero’, *hajásy* ‘(es/está) agrio, fermentado’, *heräkwa* ‘(tiene) fama, (es) famoso’, etc.

- (15) gch. *i-púku-va*  
3-largo-NOR  
'que es largo/-a'
- (16) gch. *che-r-áku-va*  
1-cont-calor-NOR  
'yo que estoy con fiebre'
- (17) gch. *o-käñy-va*  
3-perderse-NOR  
'el/la que desapareció'

Corresponden a nuestras oraciones relativas (véase más abajo 5.1. para más detalles).

### 2.3.3. Oraciones ecuativas

Las oraciones ecuativas son oraciones de dos argumentos que expresan la identificación o clasificación de un sujeto (véase Dooley 2006: 43-45). Como no hay cópula en guaraní chaqueño, se trata de predicados nominales. Sin embargo, para evitar la confusión con respecto a la expresión de la posesión:

- (18) gch. *ché-sy i-mémby*  
1S-madre 3-hijo(s)  
'hay hijos con respecto a mi madre' / 'mi madre tiene hijos'

y de la calificación o del estado de cosas como, por ejemplo, en:

- (19) gch. *ndé-ru i-mäna*  
2S-padre 3-vergüenza  
'hay/hubo vergüenza con respecto a tu padre' / 'tu padre tuvo vergüenza'.

para la identificación o clasificación, generalmente se retoma el sujeto nominal mediante el pronombre personal correspondiente añadiendo el sufijo identificativo *-ko*, por ejemplo en:

- (20) gch. *ché-sy háe-ko i-memby*  
1S-madre 3PRON-ID 3-hijo/hija  
'mi madre es su hija'.

Cf. también ejemplos (50), (81), y Dietrich (1986: 115-116, 151); González (2005: 214-215); Krivoshein de Canese & Acosta Alcaraz (2001: 138); Cardoso (2008: 131); Martins (2003: 116-117); Dooley (2006: 43-46). Para más detalles morfosintácticos remitimos a las respectivas gramáticas. Categorías como tiempo y aspecto se describen en Bertinetto (2006), Dietrich (1986: 95-101, 119); González (2005: 154-159); Krivoshein de Canese & Acosta Alcaraz (2001: 92-97); Tonhauser (2006); Cardoso (2008: 85-91); Dooley (2006: 59, 93-96). La evidencialidad como categoría del guaraní paraguayo y del chaqueño se discute en Dietrich (2010b); para el tapiete cf. González (2005: 252-254). Los modos



morfológicamente marcados son presentados en Dietrich (1986: 93-94); González (2005: 162-166); Krivoshein de Canese & Acosta Alcaraz (2001: 97-101), donde no se distinguen de las marcas de la evidencialidad; Cardoso (2008: 81-85); Dooley (2006: 53-61) distinguen entre varios tipos de “modalidad”. La sintaxis de la negación se presenta, de manera comparativa, en Dietrich (2005), para el kaiwá Cardoso (2008: 58, 149-150, 153-154); igualmente la categoría del frustrativo en Dietrich (2006). Describiremos a continuación, con algunos detalles, las diátesis verbales del guaraní chaqueño.

## 2.4. Diátesis verbales

Como casi todas las lenguas tupí-guaraníes, el guaraní chaqueño es particularmente rico en diátesis o voces verbales. Se distinguen de la voz activa la reflexiva, la recíproca, la causativa y la factitiva (*cf.* Dietrich 1986: 101-104); para el tapiete, véase González (2005: 166-191); para el gpar Velázquez-Castillo (2008); para el kaiwá Cardoso (2008: 79-80, 93-95); para el mbyá, Dooley (2006: 74-79)). De estas cuatro las dos primeras provocan una disminución de la valencia, las dos últimas un aumento con respecto al número de actantes. El carácter altamente aglutinante del guaraní se manifiesta también en la morfología de las diátesis: Tres se forman con prefijos, el *-je/-ñe* ‘reflexivo’, el *-jo/-ño-* ‘recíproco’ y el *-mbo/-mo-* factitivo; el causativo se forma con el sufijo átono *-uka*.

2.4.1. La voz refleja se forma a partir de verbos transitivos, que así se vuelven intransitivos:

(21) gch.	<i>öke</i>	<i>oi-pea</i>	–	gch.	<i>öke</i>	<i>o-je-péa</i>
	puerta	3-abrir	–		puerta	3-REFL-abrir
	‘abrió la puerta’.		–		‘la puerta se abrió’.	
(22) gch.	<i>a-mboe</i>	<i>michia reta</i>	–	gch.	<i>hae</i>	<i>o-je-mboe</i>
	1-enseñar	chico PL	–		3PRON	3-REFL-enseñar
	‘enseño a los chicos’.		–		‘él se enseña a sí mismo’, ‘estudia’.	

En (21) y (24) se ve que el *-i-* insertado en la marca personal de ciertos verbos desaparece delante del morfema reflexivo. Cae también cuando precede un complemento de objeto que no sea de la 3ª persona: *kuñatäi nde pota* ‘la muchacha te quiere’.<sup>9</sup>

<sup>9</sup> Este podría ser un indicio de su función, aunque algo lexicalizada, de complemento de objeto directo pronominal. Pero puede tratarse también de una construcción nominal existencial: ‘Hay deseo con respecto a ti (y esto) con respecto a la muchacha’. En este caso la expresión predicativa existencial *pota* sería determinada por el pronombre de 2 s *nde*, y el sintagma *nde pota* sería determinado por *kuñatäi*: hay el deseo de ti (por parte) de la muchacha’. Otra indicación de la frecuente neutralización de la distinción nombre/verbo.

2.4.2. La voz recíproca se forma a partir de verbos transitivos, que así se vuelven intransitivos. Dada la semántica de la reciprocidad, ella existe sólo en plural:

(23) gch.	<i>o-áyu</i>	–	gch.	<i>o-jo-áyu</i>
	3-amar/querer	–		3-REC-amar/querer
	‘lo/la quieren’.	–		‘se quieren mutuamente’.
(24) gch.	<i>jai-pyse</i>	–	gch.	<i>ja-jo-pyse</i>
	1PL.INCL-agarrar	–		1PL.INCL-REC-agarrar
	‘lo/la agarramos’.	–		‘se agarraron mutuamente’.

2.4.3. El prefijo *-mbo-/-mo-* es uno de los morfemas clave de todas las lenguas tupí-guaraníes. Tiene una función doble: en primer lugar sirve para formar verbos transitivos a partir de raíces nominales que describen cualidades o fenómenos físicos: *pu* ‘sonido’ → *a-mbó-pu* ‘hago/hice sonidos’, ‘toco (un instrumento’, *tii* ‘blanco’ → *a-mo-tii* ‘lo emblanquecí’ (cf. también el ej. 49). Del mismo modo sirve para formar verbos factitivos a partir de verbos intransitivos y para aumentar así la valencia del verbo agregándole un actante más:

(25) gch.	<i>h-akuvo</i>	→	<i>a-mbo-akuvo</i>
	3-calor.sofocante		1-FACT-calor.sofocante
	‘está enojado’.		‘lo/la enojé’.
(26) gch.	<i>ö-e</i>	→	<i>o-mö-e,</i>
	3-salir		3-FACT-salir
	‘salió’.		‘lo/la hizo salir’, ‘lo/la mandó fuera’.
(27) gch.	<i>i-mäna</i>	→	<i>ro-mo-mäna</i>
	3-vergüenza		1PL.EXCL-FACT-vergüenza
	‘hay/hubo su vergüenza’,		‘se avergonzó’ / ‘le dimos vergüenza’
			(cf. también el ej. 54).

En ciertos casos hay procesos de adaptación morfofonológica nasal: *ó-ky* ‘llueve/llovió’ → *o-mo-ngy* ‘hizo que lloviera’, *a-kyje* ‘me asusté’ → *a-mo-nyje* ‘lo/la asusté’ (cf. González (2005: 64-65) para el tapiete; Krivoshein de Canese & Acosta Alacaraz (2001: 30-39) para el gpar; Dooley (2006: 11-12) para el mbyá). Véase también:

(28) gch.	<i>á-pa</i>	→	<i>hae che mó-mba</i>
	1-despertar(se)		3PRON 1PRON FACT-despertar(se)
	‘me desperté’.		‘él/ella me despertó’. ‘él/ella me despertó’.

2.4.4. La voz factitivo-comitativa es una especialidad de las lenguas tupí-guaraníes. Se trata de una categoría autónoma ya que tiene un morfema específico que la expresa, el prefijo *-ro-*. La diátesis significa que el sujeto manda a un segundo agente que éste realice la acción -como en la voz factitiva-,

con la diferencia de que el sujeto mismo participa en la acción, acompañando al agente que ha animado en la ejecución de la acción (cf. Dietrich 1986: 102-103): *á-ike* ‘entré’ -*a-ró-ike* ‘le hice entrar entrando yo también’, ‘lo llevé adentro’; *re-ju re-wäe* ‘veniste, llegaste’; *re-ju re-ro-wäe* ‘veniste, lo hiciste llegar contigo’, es decir ‘le trajiste contigo’. Además, por ejemplo:

- (29) *háe-ma gwy-ró-kwa o-juka-téi o-juka-téi*  
 esto-ya 3-FC-sacudir 3-matar-INT 3-matar-INT  
 ‘entonces lo sacudió sacudiéndose contra él, lo mató completamente, lo mató’  
 ‘entonces lo sacudió contra sí y acabó por matarlo’.

Es de notar que la voz factitivo-comitativa se forma tanto a partir de verbos intransitivos del tipo *-ike* ‘entrar’, *-wäe* ‘llegar’, como de verbos transitivos del tipo *-kwa* ‘golpear, sacudir’. En todos los casos se observa un aumento del número de actantes: un primer actante como sujeto más un segundo actante como complemento de objeto implícito o un primer actante más dos segundos actantes, uno implícito y otro virtualmente explícito. Es explícito, por ejemplo, en *gwy-ró-kwa hókwa kuimbae* ‘sacudió contra sí a este hombre’.

2.4.5. Del factitivo y factitivo-comitativo se distingue el causativo por el número de actantes. La voz causativa se forma a partir de verbos transitivos existentes agregándoles un agente que provoca la realización de la acción que se refiere a un objeto directo: *o-juka* ‘lo mató’ → *o-juká-uka* ‘lo hizo matar’, *aj-apo* ‘lo hice’ → *aj-apó-uka* ‘lo hice hacer’, y también

- (30) gch. *re-echa* → *re-echá-uka ché-ve*  
 2-ver 2-ver-CAUS 1PRON-DAT  
 ‘lo viste’. ‘me lo hiciste ver’, ‘me lo mostraste’.

### 3. Coordinación de predicados

En el guaraní chaqueño hay dos tipos de coordinación, la coordinación de lexemas y predicados mediante conjunciones coordinativas y la coordinación de predicados mediante la yuxtaposición.

#### 3.1. La coordinación aditiva

La coordinación aditiva explícita no es tradicional, ni en el guaraní chaqueño, ni en otras lenguas de la familia. Guaraní, *ava*, *kaiwá ha*, *mbyá ha’e* y gch. *hare ‘y’*, todas basadas en el pronombre personal de 3 p, parecen ser creaciones recientes bajo la influencia de las lenguas europeas (cf. también

Dietrich 1986: 173-176).<sup>10</sup> Varias otras “conjunciones” coordinativas se forman a partir de gch. *ha(re)* como forma básica. Resulta difícil, sin embargo, distinguir claramente conjunciones coordinativas de conectores que, sirviendo para unir una cláusula con otra, le agregan matices de modalidad. Conectores del castellano son, por ejemplo, *sin embargo*, *no obstante*, *pues*, *luego*, *en consecuencia*, etc. En el guaraní chaqueño registramos las formas *háe-ma* ‘y entonces’ (*hama* en tapiete, cf. González 2005: 243-244), *há-jave* ‘y siendo esto’, ‘entonces’, *há-voi* ‘y luego’, *há-ramo*, *háe-ramo* ‘por eso’, *há-mo* ‘y por eso’. Para formas semejantes en mbyá, *ha’e ramo*, *ha’e rire*, *ha’e vy*, *ha’e gui*, cf. Dooley (2006 II: 52).

También es difícil separar ese tipo de conectores de otro que corresponde a partículas de comentario como *pues bien* en castellano, es decir partículas que introducen cláusulas conectándolas así con el resto del texto anterior. En el guaraní chaqueño se trata de *ëne/ëre* y *erëi/enëi*, elementos que significan ‘ahora bien’, ‘pues bien’ y, en contextos adversativos, como en castellano, pueden expresar también matices como ‘pero’. Mientras que *pero*, en las estructuras sintácticas castellanas, es una conjunción adversativa, que marca gramaticalmente la oposición lógica, *erëi/enëi* debe interpretarse más bien como un elemento de “pro-oración” (cf. Dietrich 1986: 168), es decir que constituye una oración independiente, como *ahora bien* en castellano. Los ejemplos (31) y (32) son tomados de Dietrich (1986: 174-175):

(31) gch. *hokwa ndechi o-jemimby ö-i enëi Tüpa hokwa ndechi*  
 DEM viejo 3-tocar.flauta 3-estar ahora.bien Dios DEM viejo  
 ‘este anciano estaba tocando la flauta; ahora bien, Dios era ese anciano’.

(32) *oi-potá-tei o-juka enëi mbáety i-pwere o-juka-reta*  
 3-querer-FRUST 3-matar pues.bien NEG 3-poder 3-matar-PL  
 ‘intentaban matarlo en vano, sin embargo, no pudieron matarlo’.

*Ëne/ëre*, también por razones de entonación, se usa más en el sentido de ‘pero’, es decir sin pausa entre la conjunción y la cláusula (cf. abajo el ejemplo (42)).

<sup>10</sup> El sentido de gch. *hare* podría explicarse a partir del guaraní clásico *ha’e rire* ‘(y) después de esto’. Sea mencionado de paso que es inexistente en todas estas lenguas una coordinación disyuntiva comparable a la conjunción del castellano *o*. El tapiete usa *ka* pospuesto a la segunda oración para coordinarla con la primera (cf. González (2005: 243-246) para estrategias de coordinación; Krivoshein de Canese & Acosta Alcaraz (2001: 150-151); Cardoso (2008: 161). En mbyá se usan *ha’e* ‘y’ y *guive* ‘y también’ cf. Dooley (2006, II: 49, 51).

### 3.2. Verbos seriales y yuxtaposición de predicados

Distinguimos dos tipos de yuxtaposición. Uno se da en el caso de los llamados verbos seriales, otro es el de la coordinación de dos predicados semánticamente distintos. En ambos casos, dos o más formas predicativas se siguen sin marca de conexión o de dependencia. La coordinación se produce pragmáticamente, en el contexto, dado el orden de los predicados. El segundo interpreta al primero, especificándolo o funcionando como su punto de referencia. Pero antes de entrar en los detalles, trataremos brevemente los verbos seriales.

3.2.1. En la norma de algunas lenguas observamos la descomposición semántica de ciertas acciones verbales en dos o más verbos separados. Está claro que el fenómeno se reconoce sobre todo en la comparación de lenguas ya que, en la otra lengua, la secuencia de verbos separados aparece como unidad semántica, es decir en un solo verbo. Los ejemplos del guaraní chaqueño son casi todos con verbos de movimiento y con el verbo ‘dar’. No tenemos ejemplos del uso del verbo *a-wäe* ‘llegar’ solo, sino que ‘llegar’ presupone ‘ir (a un lugar)’ o ‘venir’, según la perspectiva (cf. Dietrich (1986: 173); Velázquez-Castillo (2004)):

(33) gch. *háe-ma ó-ho o-wäe tēta-gwásu-pe*  
 esto-ya 3-ir 3-llegar pueblo-AUM-LOC  
 ‘entonces [fue y] llegó a un pueblo grande’.

(34) gch. *ö-e ó-ho mäty*  
 3-salir 3-ir lejos  
 ‘salió y fue lejos’.

(35) gch. *háe-ma jagwa ó-u h-áykwe ó-h ó-ho o-upity*  
 esto-ya tigre 3-venir 3-parte.trasera 3-ir 3-ir 3-alcanzar  
 ‘entonces el tigre vino, fue detrás de ellos, (fue y) los alcanzó’.

Con el verbo ‘dar’ observamos que siempre se indica la finalidad para la que se da algo, sin que se acentúe el objetivo como finalidad. Es el contexto pragmático el que permite la interpretación de la acción. Se trata aquí de una construcción serial diferente, con sujetos diferentes; no se descompone, pero sí se usa una secuencia tradicional que describe el concepto ‘dar’ en el guaraní chaqueño:

(36) gch. *hae pä u-më-a há-u*  
 3PRON pan 3-dar-NEG 1S-comer  
 ‘él no [me] da pan – yo lo como’ / ‘él no [me] da pan para comer’.

A esta construcción en el gpar le corresponde una construcción final:

(37) gpar *ha'e n-o-me'ë-i mbujape che ha-'u haguã*  
 3PRON NEG-3-dar-NEG pan 1PRON 1-comer FIN  
 ‘no [me] da pan para comer’.

3.2.2. El caso de yuxtaposición que vamos a describir aquí corresponde tanto a las oraciones sustantivas de objeto o sujeto de las lenguas europeas como a los verbos llamados tradicionalmente verbos “modales”. El orden de la secuencia de predicados permite la interpretación de las conexiones que existen entre ellos (cf. Dietrich 1986: 172-173):

- (38) gch. *hae-ko tāta ái-kwa*  
 3PRON-ID fuerte 1S-saber  
 ‘él está fuerte, lo sé’ / ‘sé que está fuerte’.
- (39) gch. *re-ju re-wäe ro-echa*  
 2S-venir 2S-llegar 1PL.EXCL-ver  
 ‘veniste, llegaste, yo te vi’ / ‘veo que has llegado’.
- (40) gch. *ai-potä-a kwa-pe re-ju*  
 1S-querer-NEG DEM-LOC 2S-venir  
 ‘no quiero que vengas aquí’.

El ejemplo (40) pone en evidencia que no se expresa una conexión gramatical de finalidad entre ‘querer’ y ‘venir’. La acción de ‘venir’ no depende gramaticalmente de ‘querer’, como en castellano, sino que se constata la realidad de que *vienes*, lo que se comenta con *no lo quiero*. Sintácticamente, los dos predicados son independientes.

El guaraní chaqueño, según nuestros materiales (cf. Dietrich 1986) y la literatura existente (cf. Gustafson 1996) no conoce oraciones completivas comparables a las demás lenguas tupí-guaraníes. El ejemplo del mbyá (cf. Dooley 2006: 122-123), del gpar (Krivoshain de Canese & Acosta Alcaraz 2001: 154), del kaiwá (cf. Cardoso 2008: 155-156), del kamayurá (cf. Seki 2000: 170-173) y del émérillon (cf. Rose 2011: 350-353) muestra que las completivas de sujeto o de complemento de objeto se construyen mediante la nominalización de la oración completiva. En mbyá, guaraní y kamayurá se usa el sufijo *\*-caß* ‘nominalizador de circunstancia’ del proto-tupí-guaraní, *-a* en mbyá, *-ha* en guaraní y kaiwá, *-tap* en kamayurá (cf. Jensen 1998: 540). Tal nominalización no es un tipo de subordinación, sino que se trata de una construcción nominal en la función del complemento de objeto directo del verbo principal. Este tipo de construcción no existe en el guaraní chaqueño, el cual expresa, como hemos visto en los ejemplos (38) a (40), la relación de dependencia mediante la yuxtaposición coordinativa, dejando la interpretación de la relación entre las cláusulas al contexto y al saber enciclopédico del hablante y del oyente. Los ejemplos presentados en González (González 2005: 235-236) evidencian que el tapiete no usa nominalizaciones tampoco y, por eso, no difiere del guaraní chaqueño en su sintaxis de oraciones completivas.

Siguen ejemplos de predicados coordinados con un llamado verbo “modal” o caracterizante, es decir con un verbo que caracteriza al que sigue. Se trata, entre otros, de *pwere* ‘capaz’, hispanismo prestado del cast. *puede*. En el ejemplo (41) llama la atención la falta de la marca personal en una forma predicativa:

(41) gch. *hae pwere ö-e*  
 3PRON capaz 3-salir  
 ‘él es capaz - sale’  
 ‘puede salir’ (cf. Dietrich 1986: 172; para el ej. 27 cf. Dietrich 1986: 215).

(42) gch. *oi-potá-tei tenonde ö-e tämi*  
 3-querer-FRUST antes 3-salir oso.hormiguero  
  
*ëne tämi mbáety i-pwere o-juka hó-u*  
 pero oso.hormiguero NEG 3-poder 3-matar 3-comer  
 ‘el oso hormiguero bien quería salir primero, pero no pudo ni matar ni comer nada’.

(43) gch. *ai-potá-echa ai-kwaa ne-ñëe*  
 1S-querer-ver 1S-saber 2S-habla  
 ‘quisiera saber tu lengua’.

Otros verbos caracterizantes, es decir verbos que no describen acciones autónomas, son, por ejemplo, (*a-*) *mbyypy* ‘empezar’ (*a-mbyypy a-paravyky* ‘empecé – trabajé’, ‘empecé a trabajar’), (*a-*) *poko* ‘tocar’ en el sentido de ‘empezar’ (*o-poko o-jajo* ‘tocó lloró’, es decir ‘rompió a llorar’). En el gpar se usa *ñepyrũ* ‘comenzar’ en construcciones de yuxtaposición:

(44) gpar. *o- ñepyrũ o-ky*  
 3-empezar 3-llover  
 ‘empezó llovió’, o sea ‘empezó a llover’.

Entra aquí también el verbo (*o-*) *pa* ‘estar completo; terminarse’. Este verbo defectivo se usa solo para decir ‘está terminado’, ‘se acabó’, pero, según el contexto, puede referirse también a la totalidad de los constituyentes implicados en el sujeto. En este caso corresponde a ‘todo’ y ‘todos/todas’:<sup>11</sup>

<sup>11</sup> No existe en el guaraní chaqueño el uso de la raíz *-pa* ‘totalidad’ en verbos y predicados nominales compuestos para indicar que la acción se llevó a cabo o llegó a su perfección, cf. gpar *ho-’a-pa* ‘terminó de caer’, *ho-u-pá-ma* ‘ya lo comió todo’, *t-o-së-mba!* ‘Salgan toditos!’, *i-pytũ-mbá-ma* ‘ya hace noche oscura’ (cf. también el ejemplo 70); para el mbyá cf. Dooley (2006: 135), para el kaiwá Cardoso (2008: 91). En guaraní chaqueño se usa *-tei*, *-tëi* (véase la nota siguiente) como intensificador y como sufijo que indica ‘frustración’. Esta última categoría significa el hecho de que, a pesar de un gran esfuerzo, de un alto grado de intensidad, la acción fracasó o no llegó al término deseado. ‘Frustración’ es una posibilidad de la existencia de la intensidad.

- (45) gch. *ó-pa*            *o-kãñy-tëi*  
 3-ser.total    3-perderse-FRUST  
 ‘fue total – se perdieron a pesar de todo’.  
 ‘acabó con que se perdieron todos, a pesar de todo’.

La construcción asindética es usual igualmente con predicados nominales:

- (46) gch. *i-kwérei o-mo-ngyje-téi*<sup>12</sup>  
 3-fastidio            3-FACT-asustarse-FRUST  
 ‘estuvo harto – lo asustó en vano’  
 ‘estuvo harto de asustarlo en vano’ (cf. Dietrich 1986: 172).

#### 4. Predicados subordinados con sufijos

Hablamos de subordinación sintáctica cuando una oración es argumento, a saber sujeto, complemento de objeto o complemento circunstancial, de otra oración, la cual así se vuelve oración principal. El criterio formal de la subordinación es una conjunción subordinativa en lenguas europeas como el castellano, el portugués, el francés, el inglés, etc. En las lenguas tupí-guaraníes no se encuentran conjunciones de este tipo; los morfemas subordinativos de las cláusulas que tienen el papel de complementos circunstanciales son sufijos. La función sintáctica de las oraciones así sufijadas no difiere de la de oraciones introducidas por una conjunción subordinativa. Se trata siempre de complementos circunstanciales, temporales, causales, concesivos, finales, instrumentales, sólo que las lenguas tupí-guaraníes hacen distinciones diferentes de las distinciones lógicas de la gramática tradicional. Las oraciones sufijadas son oraciones subordinadas ya que disponen no sólo de la marca personal, sino de todas las marcas gramaticales de una oración cualquiera.

Como hemos visto más arriba (cf. 3.2.2.), no hay en guaraní chaqueño oraciones completivas formadas por nominalización. Por otro lado, la nominalización de cláusulas es un procedimiento usual para formar atributos (“oraciones relativas”) y expresar la finalidad (cf. cap. 5). Las nominalizaciones, usuales en la formación de oraciones atributivas (“relativas”), constituyen una opción de construcción sintáctica frente a la subordinación.

A partir de los sufijos subordinativos del guaraní chaqueño, distinguimos tres tipos de oraciones subordinadas, caracterizados por los siguientes campos semánticos: la temporalidad, que puede interpretarse también como expresión de la causalidad y del condicionamiento (cf. 4.1.), la circunstancia general, que

<sup>12</sup> El morfema frustrativo tiene dos alomorfos, uno nasal (-*tëi*) y otro oral (-*téi*). Sobre la categoría misma, cf. Dietrich (2006). Con respecto al sufijo frustrativo del kaiwá, -*rëi*, consúltese Cardoso (2008: 117).



igualmente puede interpretarse como expresión de la causalidad (*cf.* 4.2.) y la comparación (*cf.* 4.3.).<sup>13</sup>

#### 4.1.1. La subordinación mediante *-jave* ‘simultaneidad’

El sufijo subordinativo más frecuente del guaraní chaqueño es *-jave* ‘simultaneidad’, que marca la simultaneidad del evento con el de la oración principal. En la mayoría de los casos, la subordinada precede la principal (como en mbyá, *cf.* Dooley 2006: 15), pero puede también seguirla. Es el contexto que, a partir de la simultaneidad, entendida en un sentido muy general, puede permitir matices tanto causales como condicionales (para *-jave* en kaiwá *cf.* Cardoso 2008: 158-159; en el gpar *cf.* Krivoshein de Canese & Acosta Alcaraz (2001: 157), en mbyá *cf.* Dooley (2006: 114, II, 62); en tapiete se usa exclusivamente *-rä*, véase abajo 4.2., *cf.* también González (2005: 237-241)). Damos a continuación algunos ejemplos (*cf.* Dietrich 1986: 137):

- (48) gch. *kwarasy mbýte-jave re-jú-ta*  
sol mitad-SIM 2-venir-FUT  
‘cuando habrá mitad del sol, vendrás’, ‘vendrás a mediodía’.
- (49) gch. *yvy o-mbo-pyáu-jave Tüpa, ó-iko mopëti hare mopëti mïchia*  
tierra 3-VB-nuevo-SIM Dios, 3-vivir uno y uno niño  
‘cuando Dios renovaba la tierra, vivían uno y otro niño’.
- (50) gch. *agwara háe-ko ij-ápu-va ij-ýpy-jave*  
zorro 3PRON-ID 3-mentira-NOR 3-principio-SIM  
‘el zorro es mentiroso ya que es su carácter’.

#### 4.1.2. La subordinación mediante *-jave* ‘condicionamiento’

El mismo sufijo se usa también en contextos que podrían entenderse como condicionamientos. En la gramática del guaraní, tanto del guaraní chaqueño como del gpar, *ava*, *kaiwá* y *mbyá*, no se expresa el condicionamiento, sino la

<sup>13</sup> Desde el punto de vista de la gramática comparativa, cabe mencionar que el campo semántico de la condicionalidad, tan importante en las lenguas europeas, no tiene una expresión propia en el guaraní chaqueño, como tampoco en mbyá (*cf.* Dooley 2006: 119), ni en guaraní paraguayo (*cf.* Krivoshein de Canese & Acosta Alcaraz 2001: 159), sino que está incluido en la expresión sea de la temporalidad (*cf.* 4.1.), sea de la circunstancia general (*cf.* 4.2.). En kaiwá, la hipótesis irreal del castellano y de otras lenguas europeas (‘si tuviera más dinero, compraría esta casa maravillosa’) no se distingue de la real. El ejemplo dado en Cardoso (2008: 160) evidencia que la condicionalidad se puede entender a partir del razonamiento temporal (adaptación ortográfica nuestra):

*ja-reko rïre yvy ja-vy'a-ve arã mo'ã*  
IPL.INCL-tener POST tierra IPL.INCL-alegrarse-más FHIP FREM  
‘después de tener la tierra, estaremos probablemente más felices’  
‘si tuviéramos la tierra, estaríamos más felices’.

La traducción con la cláusula hipotética irreal es del castellano, no de la estructura del kaiwá.

subordinación circunstancial, es decir una relación de la coincidencia de “eventos” y de dependencia sintáctica genérica:

- (51) gch. *kurije ó-ky-jave a-e-ä-ta*  
 mañana 3-llover-SIM 1S-salir-NEG-FUT  
 ‘lloviendo mañana’ / ‘si llueve mañana no saldré’ / ‘si lloviese mañana no saldría’.

Lo que dijimos anteriormente está de acuerdo con el uso de partículas como *viña* ‘¡ojalá!’ (expresión de la irrealidad, de un deseo irreal) y *mõna* ‘¡ojalá!’ (cf. *Hable guaraní* (1996: 57, 109)). Se trata de pro-oraciones pospuestas al verbo, es decir de elementos léxicos, no de sufijos gramaticales. Conste que la irrealidad no se expresa ni por un sufijo específico ni por una forma verbal específica. La forma *biã*, *biña* está documentada en Montoya (1876); en el gpar moderno *viña* se usa en el sentido adversativo de ‘pero’. No es seguro que el uso de *mbyá vi* (cf. Dooley 2006, II: 190) tenga algo que ver con *viña*.

En *mbyá* (cf. Fileti Martins 2003: 138), en el gpar (cf. Krivoshein de Canese & Acosta Alcaraz 2001: 2001, -rð), y en *ava* y *kaiwá*, se usa el sufijo *-ramo* para expresar la condicionalidad (cf. abajo 4.2.). La expresión de la hipótesis irreal de anterioridad, que implica un condicionamiento pasado, hace cambiar sólo la expresión del tiempo verbal:

- (52) gch. *ó-ky-jave a-ë-a-Ø*  
 3-llover-SIM 1S-salir-NEG-tiempo.no.marcado  
 ‘lloviendo no salí’, ‘en caso de lluvia no habría salido’.
- (53) gch. *kwa vaka r-oo i-ne-ma ai-kwáa-jave ngára á-gwa*  
 DEM vaca CONT-carne 3-hedor-ya 1S-saber-SIM NEGF 1S-comprar  
 ‘de haber sabido que esta carne de vaca ya hedía, en ningún caso la habría comprado’.

#### 4.1.3. Subordinación de carácter temporal

Para acentuar la coincidencia temporal de un evento con referencia a otro, se puede utilizar el sufijo complejo *-rupi-ño*, sufijo que se compone del sufijo locativo *-rupi* ‘por, a través de’ y de *-ño*, sufijo que expresa ‘exclusividad’, por ejemplo en *chë-ño* ‘sólo yo’, ‘precisamente yo’. Construcciones con *-rupi-ño* pueden traducirse por *mientras (que)* o *apenas*, según se trata de la coincidencia de una acción en curso o llegada a su punto terminal:

- (54) gch. *i-miäri-chú-pe-rupiño háe-ma ó-u o-mbó-u sundaro-reta mökoi*  
 3-habla-3PRON-DAT-COI esto-ya 3-venir 3-FACT-venir soldado-PL dos  
 ‘mientras le hablaba, vinieron -los había hecho venir- dos soldados’.
- (55) gch. *ó-ho o-wäe-rupiño há-voi o-parandu mopëti tyäro-pe*  
 3-ir 3-llegar-COI luego 3-preguntar uno anciana-DAT  
 ‘apenas hubo llegado, preguntó a una anciana’ (cf. Dietrich 1986: 137-138).

Otras posibilidades de expresar la coincidencia temporal de eventos son las construcciones formadas con la posposición *-ramboeve* y el sufijo *-reve*<sup>14</sup>:

(56) gch. *ja-karu-ramboeve ñane-miäri*  
 1PL.INCL-comer-COI 1PL.INCL-habla  
 ‘mientras comemos conversamos’ (cf. *Hable Guaraní* 1996: 96).

(57) gch. *ó-a t-ápe-gwi o-saváypo-reve*  
 3-caer NR-camino-SEP 3-emborracharse-COI  
 ‘cayó del camino cuando borracho’ (cf. Gustafson 1996: 118).

El sufijo *-reve*, sufijo compuesto del locativo *-re* ‘a, hacia, sobre’ + *-ve* ‘más’ significa ‘con’, en el sentido sociativo, cuando se encuentra con raíces no predicativas: *ó-u o-wäe i-me-reve* ‘llegó con su marido’, lo mismo que *ó-o o-wäe i-me-ndive*. De ahí que pueda designar también la coincidencia de eventos predicativos: (57) ‘cayó del camino con su estar borracho’. En el gpar observamos el uso de tres sufijos prácticamente sinónimos que todos expresan la simultaneidad de un evento con otro: *-kuévo*, *-jave*, *-aja* (cf. Krivoshein de Canese & Acosta Alcaraz 2001: 157).

#### 4.1.4. Expresiones de la alineación temporal

Tratamos en el capítulo de la subordinación tres sufijos que expresan relaciones temporales sin formar cláusulas subordinadas. No son morfemas subordinativos ya que la cláusula marcada por uno de ellos no es un argumento sintáctico de una oración principal. Es más bien una cláusula autónoma que se sitúa temporalmente con referencia a otra cláusula implícita, no expresada necesariamente. No se trata tampoco de tiempos verbales canónicos, sino más bien de la expresión del orden (o de la “alineación”) de diferentes eventos, del encadenamiento rápido (con *-voi* ‘en seguida’, ‘inmediatamente (después)’), de la anterioridad (*-rani* ‘primero’) y de la posterioridad (*-kuri* ‘después’). En este sentido uno se podría preguntar si *-voi*, *-rani*, *-kuri* no se entienden mejor como adverbios temporales. Sin embargo, el hecho de tratarse de sufijos átonos habla en favor de una interpretación gramatical, y hasta sintáctica. Aunque *-voi* se usa generalmente como sufijo átono, por ejemplo en

(58) gch. *kía-pa ndé ché-ko kopare o-ñë-voi chú-pe.*  
 quién-INT 2SPRON 1SPRON-ID compadre 3-hablar-ORD 3PRON-DAT  
 «¿Quién sos vos?» «Yo soy el compadre», le dijo luego.

(59) gch. *o-júka-voi mburika-gwahu*  
 3-matar-ORD burro-AUM  
 ‘sin demora mató al burro grande’ (cf. Dietrich 1986: 222, dialecto izoceño).

<sup>14</sup> Sobre la distinción entre posposición y sufijo véase abajo, 4.3.

se encuentran también casos, hasta en el mismo texto, de un uso tónico. Parece que el acento depende de factores rítmicos textuales. De ahí que no veamos motivo para negarle el estatus gramatical:

- (60) gch. *háe-ma ämo chango o-mbo-arásy-jave o-moãña hávoi o-juka-vói*  
 esto-ya aquel chango 3-FACT-rabia-SIM 3-empujar luego 3-matar-ORD  
 ‘luego cuando aquel chango lo hubo enfadado, lo empujó, luego en seguida lo mató’.

El sufijo *-voi/-vói* marca el encadenamiento rápido del evento al evento precedente. Cuando el hablante quiere expresar que el evento es anterior a otro, generalmente implícito, usa el sufijo átono *-rani*:

- (61) gch. *t-ëta-pe u-wäe-jave u-putúu-rani* (dialecto simba)  
 NR-pueblo-LOC 3-llegar-SIM 3-descansar-ORD  
 ‘llegados al pueblo descansaron primero’.
- (62) gch. *ja-putúu-je-rani*  
 1PL.INCL-descansar-REP-ORD  
 ‘¡volvamos a descansar primero!’
- (63) gch. *pë-yro ché-ve-rani a-juangá-ta*  
 2PL.IMP-perdón 1SPRON-DAT-ORD 1S-jugar-FUT  
 ‘¡perdónenme antes de todo! voy a jugar’.

El orden de eventos, tanto de anterioridad (*-rani*) como el de posterioridad (*-kuri*), se encuentra con frecuencia en contextos marcados por el futuro o el imperativo u optativo (cf. Dietrich 1986: 138-139). Como ya se ha visto en el caso del sufijo *-rani*, el orden de eventos marcado por *-kuri* se refiere generalmente a uno o varios eventos virtuales, implícitos:

- (64) gch. *kwa t-ëta nde-mbáe-ko o-pytá-ta-kuri*  
 DEM NR-pueblo 2S-propiedad-ID 3-quedar-FUT-ORD  
 ‘este pueblo luego quedará como tu propiedad’, ‘... quedará tuyo’ (Dietrich 1986: 139).
- (65) gch. *pe-pyráe che-küña-reta-kuri karu-wasu-jave*  
 2 PL.IMP-bailar 1S-mujer-PL-ORD comida-AUM-SIM  
 ‘¡bailen pues, mujeres mías, ya que hay festín!’<sup>15</sup>

<sup>15</sup> Los ejemplos (61) a (66), como también muchos otros, evidencian que el guaraní chaqueño tipológicamente no difiere de otras lenguas de la familia tupí-guaraní en lo que concierne al carácter altamente aglutinante que las caracteriza. Sin entrar en una evaluación de los rasgos aislantes, polisintéticos y hasta flexivos, que también se manifiestan, cabe señalar que, considerándose los prefijos y sufijos agregados muchas veces en serie, son los rasgos aglutinantes los que llaman la atención. Es verdad, por otra parte, que en el ej. (49) el tipo polisintético se superpone finalmente al aglutinante ya que el sintagma determinado por *-kuri* forma un complejo grande que encierra el predicado en imperativo junto con el “vocativo” ‘¡mujeres mías!’

- (66) gch. *a-ju-jé-ta-kuri*  
 1s-venir-REP-FUT-ORD  
 ‘volveré más tarde’ (cf. Gustafson 1996: 119).

Parece que *kuri*, en tapiete, se usa como adverbio temporal de pasado, ‘recién’, mientras que *-rani* se usa como en el guaraní chaqueño (cf. González 2005: 330, 354); en el gpar (cf. Krivoshein de Canese & Acosta Alcaraz 2001: 93), *-kuri* (átono) indica el pasado reciente sin ser subordinativo. Además, *kuri* puede ser adverbio temporal, ‘recién’. No se conoce *-rani*. En mbyá (cf. Dooley 2006, II: 94, 165-166), *kuri* es adverbio con el mismo significado que en tapiete y guaraní, mientras que *ranhe* ‘primero, con anterioridad’ puede ser enclítico (xee *a-á-ta-ranhe pendupive* ‘yo iré primero con ustedes’) y tónico. Se usa generalmente con el futuro del verbo.

#### 4.1.5. Relaciones de anterioridad y posterioridad

La expresión de la anterioridad y posterioridad de una acción explícita con relación a otra puede ser, en lenguas tupí-guaraníes, una categoría distintiva que se debe a la influencia del castellano y del portugués. No es sorprendente que se realice sobre todo en el gpar (cf. Krivoshein de Canese & Acosta Alcaraz 2001: 156-157). El adverbio *mboyve* ‘antes, previamente’ y la posposición *rire* ‘después’ (por ejemplo *ko ’ẽ rire* ‘después del amanecer’) se usan también como sufijos átonos para indicar la anterioridad y la posterioridad de un evento con respecto a otro:

- (67) gpar. *upéa che ai-kuaá-ma a-ju mboyve ko ’ápe*  
 DEM 1PRON 1-saber-PERF 1-venir ANT aquí  
 ‘eso yo ya lo sabía antes de venir aquí’.
- (68) gpar. *h-óga-pe o-jevy rire o-guapy tata-ypý-pe*  
 3-casa-LOC 3-volver POST 3-sentarse fuego-linde-LOC  
 ‘después que volvió a su casa, se sentó junto al fuego’.

En el guaraní chaqueño la expresión explícita de la sucesión de dos eventos existe sólo en el caso de la construcción discontinua con *ndei ...mbove* ‘todavía no, antes que’:

- (69) gch. *ndei kõe mbove a-pũa-rani*  
 todavía.no amanecer 1-levantarse-ORD  
 ‘antes que amanezca me levanto (primero)’.

Este ejemplo, con su combinación de *ndei ... mbove* en la subordinada y *-rani* en la principal, muestra claramente la mayor importancia de las construcciones con *-rani* y *-kuri* frente a la construcción subordinativa. Ni siquiera está claro si *ndei ... mbove* es realmente subordinativo o no. No existe

en el guaraní chaqueño una expresión específica de la posterioridad, sino que ésta coincide con la relación genérica indicada por *-jave*:

- (70) gch. *á-ju-je-jave che-ríndy ó-u o-vãe*  
 1-venir-atrás-ORD 1-hermana 3-venir 3-llegar  
 ‘después que volví, mi hermana (dice el hombre) llegó’.

#### 4.2. La subordinación mediante *-ramo*

El sufijo átono *-ramo*, conocido también de las demás lenguas guaraníes, como el tapiete, el gpar, el ava, kaiwá y mbyá, de uso muy frecuente, marca la circunstancia general, sin matiz temporal (cf. González 2005: 237-241; Krivoshein de Canese & Acosta Alcaraz 2001: 159; Cardoso 158-159; Martins 2003: 138). En muchos contextos no se distingue claramente de *-jave*, siendo hasta intercambiable, pero cuando el hablante quiere excluir la idea de la simultaneidad e insistir en la mera presencia de factores concomitantes, explicativos o condicionantes, entonces se usa *-ramo* con predicados verbales o nominales:

- (71) gch. *háe i-pwerë-a ó-u i-mbaerásy-ramo*  
 3PRON 3-poder-NEG 3-venir 3-enfermo-CIRC  
 ‘él no pudo venir porque estaba enfermo’ (cf. Dietrich 1986: 139).
- (72) gch. *mburuvicha o-jeróvia t-áy o-mãe-ramo*  
 capitán 3-alegrarse 3-hijo 3-mirar/tener.vista-CIRC  
 ‘el capitán se alegró porque su hijo pudo ver’.<sup>16</sup>
- (73) gch. *i-paravete yvy-mbae ó-iko-ramo*  
 3-pobre tierra-sin 3-vivir-CIRC  
 ‘es pobre porque vive sin tierra’ (cf. Gustafson 1996: 120).

Del sufijo átono *-ramo* se distingue el adverbio temporal *rämo* ‘recién’:

- (74) ch. *o-kwakwáa-jave rämo oi-kwáa*  
 3-crecer-SIM recién 3-saber  
 ‘recién cuando creció, lo supo’ (cf. Gustafson 1996: 119).

<sup>16</sup> La expresión castiza del español moderno, a nivel estilístico culto, sería, en este caso, una cláusula introducida por *que* + subj.: ... *se alegró de que su hijo pudiera ver*. Las construcciones con *que* + subj. como completivas circunstanciales dependientes de verbos afectivos se hicieron usuales a partir del Renacimiento, por influencia italiana. Antes, en la Edad Media, las construcciones se parecían más a las del guaraní, en el sentido de que, en lugar de la conjunción simplemente subordinativa *que* + subjuntivo, se usaban expresiones causales con *porque* o temporales con *cuando* (*se alegró cuando su hijo recuperó la vista*). Para más detalles véase Dietrich (2008).

### 4.3. Expresiones comparativas de igualdad

Los sufijos que expresan la comparación de igualdad generalmente no forman cláusulas subordinadas ya que no se combinan necesariamente con predicados. En este contexto distinguimos entre sufijos, generalmente átonos o tónicos con una atracción del acento a la sílaba anterior (por ejemplo en el caso de *a-gwata* ‘camino/caminé’ frente a *a-gwatá-ta* ‘caminaré’), y posposiciones, caracterizadas por una autonomía fonética mayor, es decir por ser tónicas. Así, ‘-icha/’-echa ‘como’ es sufijo, mientras que *-núnga* ‘como’ y *-rãmi* generalmente son posposiciones:

- (75) gch. *kwa mbujape täta itá-icha*  
 DEM pan [es] duro piedra-cómo  
 ‘este pan es duro como piedra’.
- (76)gch. *hae i-pochy ãña-nunga*  
 3PRON 3-malo diablo-cómo  
 ‘él es malo como el diablo’.
- (77) gch. *kwa t-ëta-pe-rãmi ngara che ai-pota á-iko*  
 DEM NR-casa-LOC-cómo NEGF 1SPRON 1S-querer 1S-vivir  
 ‘no quiero en absoluto vivir en casas como éstas’.

En el ejemplo (77) observamos de nuevo el funcionamiento de un sintagma nominal complejo formado por dos sufijos que determinan el sustantivo y el adjetivo demostrativo: *kwa t-ëta-pe-rãmi*, literalmente ‘... vivir en como estas casas’, cf. nota 16. Un ejemplo de subordinada en función de complemento circunstancial de modo es:

- (78) gch. *añãve-ko ñã-i-rãmi o-je-pea ara t-embí-pe*  
 ahora-ID 1PL.INCL-estar-cómo 3-REFL-abrir día NR-claro-LOC  
 ‘así como estamos ahora se abrió el día, la claridad’.

### 5. Predicados nominalizados

La nominalización de predicados que, en otras lenguas tupí-guaraníes, sirve para formar tanto oraciones completivas (cf. arriba 3.2.2.) como predicados subordinados, se limita, en el guaraní chaqueño, a cláusulas que corresponden a las oraciones relativas y las subordinadas adverbiales de finalidad en las lenguas europeas, además a sintagmas nominales virtualmente complejos que indican el lugar de un evento o el instrumento con se hace algo. Este último caso podría considerarse como perteneciente al campo de la formación de palabras, pero, si es así, se trata de un tipo de formación de palabras sintáctico ya que se nominalizan predicados y no sólo conceptos léxicos. Trataremos aquí los tres tipos de nominalización en párrafos diferentes (5.1. a 5.3.).

### 5.1. La nominalización de oraciones

Las oraciones nominalizadas mediante *-va* (nominalizador de oraciones, NOR)<sup>17</sup> ya se han mencionado más arriba, *cf.* 2.3.2.b). Según se ha establecido allí, forman atributos cualitativos a partir de predicados, generalmente pospuestos al sustantivo o sintagma nominal que determinan (*cf.* Dietrich 1986: 122-125; Gustafson 1996: 99-101). En el estilo literario alto de los cuentos mitológicos encontramos también casos de la anteposición de cláusulas nominalizadas mediante *-va*. En estos casos, el atributo cualificativo, como en castellano y las demás lenguas románicas, tiene un valor de epíteto, de aposición sintáctica, no de atributo que expresa una cualificación opositiva. Es como si la caracterización fuera algo inherente, ya conocido y típico del nombre determinado:

(79) gch. *hokwa niña gwy-rá-va mbae-poró-u*  
 DEM niña 3-llevar-NOR NOM-CLP-comer  
 ‘el ogro que había secuestrado a esta niña’.

(80) gch. *opá-ete kía-reta o-mbo-tavy-va agwara ij-apu*  
 todo-INT IND-PL 3-FACT-engaño-NOR zorro 3-mentira  
 ‘(hay) las mentiras del zorro que engañan a todo el mundo’.

He aquí otros ejemplos de la capacidad del guaraní chaqueño de formar sintagmas altamente complejos. Lo que en castellano es una construcción analítica con una cláusula relativa que sigue al determinado *el zorro dice mentiras (que engañan a todo el mundo)*, en el guaraní chaqueño es una construcción sintética cuya aposición compleja *opá-ete kía-reta o-mbo-tavy-va* determina el sintagma, virtualmente predicativo, *agwara ij-apu*, formando así un único sintagma nominal extendido.

Lo que distingue las cláusulas nominalizadas mediante *-va*, *-vae* de las oraciones relativas de las lenguas europeas no es sólo la variación de las personas gramaticales que funcionan en los predicados nominalizados, sino la enorme flexibilidad que registramos en ellos con respecto a las funciones sintáticas. En este sentido la idea de comparar las nominalizaciones mediante *-va*, *-vae* con oraciones relativas no resuelve el problema descriptivo ya que esas nominalizaciones no determinan necesariamente raíces o sintagmas nominales. Muchas veces se usan como argumentos autónomos de una cláusula, como predicados nominales o complementos de objeto, por ejemplo como predicado nominal en:

<sup>17</sup> La forma *-va* es la del dialecto izoceño, mientras que los demás dialectos tienen alomorfos, en parte más conservadores, *-vae* en *ava*, *-va'e* en *chané*, en parte también más modernos, *-va* y *-ve* en *ava* y *simba*: *i-kýra-vae* ‘el/la que tiene gordura, es gordo, -a’, *ij-arakwáa-vae* ‘el/la que tiene ciencia, es inteligente’, *ñande-ýpy-vae* ‘los que son nuestro principio’, ‘nuestros antepasados’. Está claro que *-va* y *-ve* son formas reducidas de *-vae*.



- (81) gch. *ndé-ko re-kãñy-va*  
 2PRON-ID 2-desaparecer-NOR  
 ‘vos sos la que desapareciste’.

La variación de las personas gramaticales se evidencia muy bien en el ejemplo (81). Mientras que las cláusulas relativas son, en su gran mayoría, de la tercera persona, siendo de tercera persona tanto el determinado como el pronombre relativo *que* o sus variantes, los predicados nominalizados mediante *-va*, *-vae* se usan con todas las personas gramaticales (*cf.* también la nota 18):

- (82) gch. *hokwa mbya a-mëe pä-vae háe-ko che-kyvy* (*cf.* Dietrich 1986: 123)  
 DEM hombre 1S-dar pan-NOR 3-ID 1S-hermano (de la mujer)  
 ‘el hombre a quien doy pan es mi hermano (mujer hablando)’.

Este ejemplo nos muestra no sólo sobre cómo funciona la variación en las personas gramaticales, sino también, y una vez más, la formación de sintagmas muy complejos, aquí *hokwa mbya a-mëe pä-vae*. Además, nos introduce en el tema de la flexibilidad sintáctica. El análisis sintáctico revela que *hokwa mbya* ‘este hombre’ funciona de manera doble: por un lado es el sujeto de la cláusula ecuativa *hokwa mbya háe-ko che-kyvy* ‘este hombre es mi hermano’. Por otro lado, *hokwa mbya* es el referente de la construcción atributiva *a-mëe pä-vae* ‘yo quien doy pan’. El encajamiento formal que marcaría que el hombre es el complemento de objeto indirecto del atributo ‘a quien doy pan’ es inexistente o es implícito. Se entiende por el contexto.

Pero hay más. La construcción formada con verbos transitivos incluye no sólo el sujeto del predicado nominalizado, sino también el complemento de objeto del predicado. La referencia a la función sintáctica queda pendiente (*cf.* Gustafson 1996: 100): *oi-kwáa-vae* ‘el que sabe’, ‘el sabio’ y ‘lo que sabe’, *oj-ápo-vae* ‘el/la que lo hizo’, ‘lo que hizo’. En el ejemplo que presenta Gustafson (*loc. cit.*), el contexto dice *Arasai oj-ápo tupapire* ‘Arasai hizo papel’. A partir de ahí se puede decir:

- (83) gch. *tupa-pire oj-ápo-va i-kávi*  
 cama-piel 3-hacer-NOR 3-bueno  
 ‘el papel que hizo es bueno’ (*que* en función de complemento de objeto).
- (84) gch. *Arasai kurije oj-ápo-va ö-e ó-ho h-ëta-pe*  
 Arasai ayer 3-hacer-NOR 3-salir 3-ir 3-pueblo-LOC  
 ‘Arasai, quien lo hizo ayer, salió para ir a su pueblo’ (*quien* sujeto).

Esta flexibilidad sintáctica se encuentra también en las demás lenguas tupí-guaraníes. Damos ejemplos del gpar (*cf.* Krivoshein de Canese & Acosta Alcaraz 2001: 152-153):

(85) gpar. *mitã nd-o-karu-porã-i-va nd-o-kakuaá-i*  
 niño NEG-3-comer-bien-NEG-NOR NEG-3-crecer-NEG  
 ‘el niño que no come bien no crece’ (*que sujeto*).

(86) gpar. *ja-‘u-pa yva nde regue-ru-va’e-kue*  
 1PL.INCL-comer-TOT fruta 2SPRON 2S-traer-NOR-PERF  
 ‘comimos toda la fruta que trajiste’ (*que objeto directo*).

El funcionamiento de *-wa* en tapiete es comparable (*cf.* González 2005: 230-234), como el de *-wa’e* en kaiwá (*cf.* Cardoso 2008: 156-158) y de *-va’e* en mbyá (*cf.* Martins 2003: 128-131).

## 5.2. La nominalización mediante *-väera*

Otra nominalización de predicados es la que se hace mediante *-vae* combinado con el sufijo *-rä* del aspecto destinativo, que otros lingüistas llaman también tiempo futuro nominal. El sufijo complejo *-väera* se usa para expresar eventos destinados a cumplirse. Los eventos se construyen en forma de predicados nominalizados destinados a hacer algo, construcciones que se interpretan como expresiones de la intención o de la finalidad (*cf.* Dietrich 1986: 125-127; los ejemplos (87) y (88) de Gustafson 1996: 102):

(87) gch. *ña-ñöty avati ja-u-väera*  
 1PL.INCL-sembrar maíz 1PL.INCL-comer-FIN  
 ‘sembramos maíz los que estamos destinados a comerlo’, ‘... maíz para comer’.

(88) gch. *a-gwata che-pyräta-väera*  
 1S-caminar 1S-fuerza-FIN  
 ‘camino para tener fuerza’, literalmente ‘camino yo destinado a tener fuerza’

(89)gch. *yvyra ruj-asya ru-apy-väera* (dial. simba, *cf.* Dietrich 1986: 247)  
 madera 1PL EXCL-cortar 1PL EXCL-quemar-FIN  
 ‘cortamos madera para quemarla’, lit. ‘nosotros... destinados a quemarla’.

El ejemplo siguiente muestra que la nominalización funciona también en otros contextos de la expresión de la finalidad. En este caso se trata de un enunciado existencial:

(90)gch. *mbáety kía i-pwere o-moaña-väera* (*cf.* Dietrich 1986: 219)  
 NEG IND-3-valentía 3-empujar-FIN  
 ‘no había nadie que fuera valiente para empujarla [la roca de la entrada]’.

La construcción se usa también para expresar lo que en castellano corresponde a la idea de la obligación, con *tener que* + infinitivo:

(91) gch. *karapari i-ákwe ij-agwyje-väera*  
 caraparí 3-fruto 3-madurez-FIN  
 ‘el fruto del caraparí está destinado a la madurez’, ‘... tiene que madurar’.

El uso correspondiente en gpar se describe en Tonhauser (2006: 310-312); en mbyá en Dooley (2006, II: 188-189).

### 5.3. La nominalización mediante *-a*

El sufijo *-a*, resultado de los sufijos *\*-caβ* ‘nominalizador de circunstancia’ y *\*-car* ‘agente’ del proto-tupí-guaraní, ya mencionados arriba (*cf.* 3.2.2.), sirven para formar nominalizaciones a partir de predicados verbales y nominales que indican tanto el lugar del evento enunciado en la base predicativa como el agente. Aquí también se trata de un tipo de formación sintáctica de palabras, razón por la cual estudiamos la construcción en un análisis de sintaxis. Algunas formas parecen ya ser lexicalizadas y, por eso, desprovistas de la marca personal predicativa: *káru-a* ‘donde se come’, ‘plato’, *míchi-a* ‘el que es chico’, ‘el chico’; *yvy ij-ápo-a* ‘el hacedor del mundo’, ‘el creador’. En otros casos observamos la nominalización de predicados con toda la variación personal que ya vimos anteriormente. El sufijo átono se añade al predicado nominalizado sin alterar el acento (*cf.* Dietrich 1986: 182; Gustafson 1996: 163; para el mbyá, véase Dooley 2006: 99; para el gpar Krivoshein de Canese & Acosta Alcaraz 2001: 116):

(92) gch. *ó-u-a-gwi*  
3-venir-NOM-SEP  
‘de donde vino’.

(93) gch. *ó-u che-ä-iñ-a-pe*  
3-venir 1S.nominal-1S.verbal-estar-NOM-LOC  
‘vino al lugar donde estoy’, ‘vino a mi vivienda’.

(94) gch. *rö-e ore-rö-iñ-a-gwi*  
1PL.EXCL-salir 1PL.EXCL.nominal-1PL.EXCL.verbal-estar-NOM-SEP  
‘salimos de nuestra vivienda’.

Una vez más registramos nominalizaciones altamente complejas, muy sintéticas, que se construyen libremente a partir de predicados.

## 6. El orden de los constituyentes

En las últimas décadas, el orden de los constituyentes sintácticos en la proposición independiente ha sido uno de los objetos de estudio privilegiados de la sintaxis funcional y de la tipología. Evidentemente, el orden básico tradicional de las lenguas tupí-guaraníes es SOV, sobre todo en las cláusulas subordinadas (véase González 2005: 206, para el tapiete; Cardoso 2008: 143-145, para el kaiwá). En todo caso, no es simplemente SVO, aunque se registran muchos órdenes diversos en los textos tradicionales, muchos de ellos ciertamente con intenciones de énfasis. Las cláusulas completas con sujeto y complemento de objeto explícitos son escasas

(cf. Rose 2011: 383-384). Generalmente están implícitos o sobreentendidos en los predicados. Con respecto a S y V, en el guaraní chaqueño se observan frecuentes inversiones del tipo VS. Por el otro lado, SVO y OSV son muy usuales. Si SVO es el orden mayoritario en el gpar moderno, esto se debe a la fuerte influencia del castellano no sólo en la actualidad, sino desde hace ya siglos. Sin embargo, en los textos clásicos de la época colonial, prevalece el orden tradicional, que es OV, con diferentes posiciones posibles para el sujeto. La observación de Fileti Martins (2003: 163-164) es típica ya que se repite en otros trabajos modernos sobre el orden de palabras: dice que el orden OV tradicional tiende a sustituirse por el orden SVO del portugués en el habla de muchos jóvenes con educación superior.

Comentaremos a continuación algunos de los ejemplos del guaraní chaqueño ya mencionados en este trabajo. El orden OV está evidenciado en los ejemplos (36) y (38). Parece justificado incluir aquí el complemento de objeto pronominal como aparece en (28): *hae che mo-mba* ‘él me despertó’. El orden OV es particularmente frecuente en las cláusulas subordinadas con *-jave* (cf. ejemplo 49) y en los sintagmas nominalizados con *-va*, *-vae* (cf. 79 y 80). No queda excluido que ciertos casos de la desviación del orden SVO se deban a fenómenos de énfasis. En el ejemplo siguiente, el tema, *agwara ij-apu* ‘las mentiras del zorro’, se encuentra al final de la cláusula aunque tenga la función de sujeto (orden VOS):

- (95) gch. *háe-ma gwy-raha chu-gwi kavaju agwara ij-apu*  
 esto-ya 3-llevar 3PRON-SEP caballo zorro 3-mentira  
 ‘y con esto le hubieron quitado el caballo las mentiras del zorro’.

En muchos otros casos el orden OV parece natural y de estilo neutro:

- (96) gch. *a-há-ta y há-u peá-pe mombýry-katu*  
 1S-ir-FUT agua 1S-tomar DEM-LOC lejos-INT  
 ‘iré a tomar agua allí muy lejos’ (Dietrich 1986: 215).
- (97) gch. *mïchia mïchi ku-räi oi-pea ita túicha-va oi-pea*  
 chico chico DEM-como 3-abrir roca grande-NOR 3-abrir  
 ‘el chico – así de chico – la abrió, abrió la roca enorme’ (Dietrich 1986: 220).

## 7. Conclusiones

El estudio de los mecanismos sintácticos básicos del guaraní chaqueño, de las funciones sintácticas fundamentales de esta lengua y de las demás lenguas guaraníes (tapiete, ava, kaiwá, gpar y mbyá), nos ha llevado a ver que, generalmente, corresponden a las conocidas de las otras lenguas guaraníes y tupí-guaraníes. Sólo en algunos casos se observa un comportamiento divergente del guaraní chaqueño. Se trata, por ejemplo, del uso de *hae* como pronombre

personal de objeto de 3ª persona antepuesto al verbo, en lugar de la forma *ichupe*, *ixupe*, pospuesta al verbo, de las demás lenguas guaraníes:

- |           |                   |            |               |            |   |               |               |
|-----------|-------------------|------------|---------------|------------|---|---------------|---------------|
| (98) gch. | <i>che</i>        | <i>hae</i> | <i>a-juka</i> | (99) gpar. | <i>che</i>                                    | <i>a-juka</i> | <i>ichupe</i> |
|           | 1SPRON            | 3PRON      | 1S-matar      |            | 1SPRON  | 1S-matar      | 3PRON         |
|           | ‘yo le maté a él’ |            |               |            | ‘yo le maté a él’(cf. también Dietrich 2007). |               |               |

En el campo funcional de las subordinadas completivas llama la atención la yuxtaposición de cláusulas en lugar de la nominalización de una de ellas para que se vuelva argumento de la proposición (cf. arriba 3.2.2.). Hacen falta estudios comparativos de lenguas tupí-guaraníes y lenguas chaqueñas para detectar estructuras paralelas que pudieran explicarse como fenómenos areales de las lenguas chaqueñas.

**Abreviaturas:** 1, 2, 3=personas gramaticales, ANT=anterioridad, AUM=aumentativo, CAUS=voz causativa, CIRC=subordinante de circunstancia general, CLP=clasificador de personas, COI=subordinante de coincidencia, CONT=contigüidad, DAT=dativo, DEM=demostrativo, EXCL=exclusivo, FACT=voz factitiva, FC=voz factitivo-comitativa, FIN=finalidad, FRUST=frustrativo, FUT=futuro, FHIP=futuro hipotético, FREM=futuro remoto, gch.=guaraní chaqueño, gpar=guaraní paraguayo, ID=identificador, IMP=imperativo, INCL=inclusivo, IND=pronombre indefinido, INT=intensificador, LOC=caso locativo, NEG=negación, NEGF=negación fuerte, NOM=nominalizador, NOR=nominalizador oracional, NR=no relacionalidad, ORD=orden de los eventos, PERF=aspecto perfectivo, PL=plural, POST=posterioridad, PRON= pronombre personal, REC=voz recíproca, REFL=voz refleja, REP=repeticón, S=singular, SEP=caso separativo, SIM=subordinante de simultaneidad, TOT=totalidad, VB=verbalizador.

## REFERENCIAS

- ARCE BIRBUETH, Eddy *et al.* 2003. Estrategias de sobrevivencia entre los tapietes del Gran Chaco. La Paz: Fundación PIEB.
- BERTINETTO, Pier Marco. 2006. On the Tense-Aspect System of Bolivian-Chaco Guaraní. *Guaraní y “Mawetí-Tupí-Guaraní”*. *Estudios históricos y descriptivos sobre una familia lingüística de América del Sur*, Dietrich W. & Haralambos S. (eds), 105-167. Münster: LIT-Verlag.
- CARDOSO, Valéria Faria. 2008. *Aspectos morfossintáticos da língua Kaiowá (guarani)*. Campinas: Unicamp.  
<http://libdigi.unicamp.br/document/?code=vtls000431965>.

- DIETRICH, Wolf. 1986. *El idioma chiriguano. Gramática, textos, vocabulario*. Madrid: Instituto de Cooperación Iberoamericana.
2001. Categorias lexicais nas línguas tupi-guarani (visão comparativa). *Des noms et des verbes en tupi-guarani: état de la question*, Queixalós F. (resp.), 21-37. München: Lincom Europa.
2005. Formas de la negación en las lenguas tupí-guaraníes de Bolivia. *Thule* 14/15: 233-250.
2006. La categoría del ‘frustrativo’ en las lenguas tupí-guaraníes. *Guaraní y “Maweti-Tupí-Guaraní”*. *Estudios históricos y descriptivos sobre una familia lingüística de América del Sur*, Dietrich W. & Haralambos S. (eds), 71-85. Münster: LIT-Verlag.
2007. Nuevos aspectos de la posición del conjunto chiriguano (guaraní del Chaco boliviano) dentro de las lenguas tupí-guaraníes bolivianas. *Lenguas indígenas de América del Sur: Estudios descriptivo-tipológicos y sus contribuciones para la lingüística teórica*, Romero-Figueroa A., Fernández Garay A. & Corbera Mori A. (eds), 9-18. Caracas: Universidad Católica Andrés Bello.
2008. El subjuntivo en el sistema y la norma del español. Heidelberg *Spätlese. Ausgewählte Tropfen aus verschiedenen Lagen der spanischen Sprach- und Übersetzungswissenschaft. Festschrift anlässlich des 70. Geburtstages von Nelson Cartagena*. Albrecht J. & Harslem F. (eds), 41-66. Bonn: Romanistischer Verlag.
- 2010a. Problems of Distinguishing Nominal Compounding from Syntactical and Noun Categorization Devices in Tupi-Guarani Languages. *Linguistics and Archaeology in the Americas: The historization of language and society*, Carlin E. B. & S. van de Kerke (eds), 11-26. Brill's Studies in the Indigenous Languages of the Americas. Leiden: Brill.
- 2010b. Tiempo, aspecto y evidencialidad en guaraní. *LIAMES* 10: 67-83.
- DOOLEY, Robert A. 2006. *Léxico Guarani: Dialeto Mbyá. Introdução, esboço gramatical, léxico*. Cuiabá: SIL.
- GONZÁLEZ, Hebe Alicia. 2005. *A Grammar of Tapiete (Tupí-Guaraní)*. Tesis de doctorado. University of Pittsburgh.
- GUSTAFSON, Bret. 1996. *ñee. Introducción al estudio lingüístico del idioma guaraní para guaraní hablantes*. La Paz: UNICEF, Teko Guaraní.
- HABLE GUARANÍ. 1996. *Ñaneñee-ryru. Diccionario Guaraní-Castellano, Castellano-Guaraní*. Charagua: Comité Hable Guaraní.

- HIRSCH, Silvia María. 2006. *El pueblo tapiete de Argentina: historia y cultura*. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires, Colección Nuestra América.
- JENSEN, Cheryl. 1998. Comparative Tupí-Guaraní Morphosyntax. *Handbook of Amazonian Languages*, vol. 4, 487-618. Derbyshire D. C. & Pullum G. K. (eds). Berlin & New York: Mouton de Gruyter.
- KRIVOSHEIN DE CANESE, Natalia & ACOSTA ALCARAZ, Feliciano. 2001. *Gramática guaraní*. Instituto Superior de Lenguas, Universidad Nacional de Asunción.
- MARTINS, Marci Fileti. 2003. *Descrição e análise de aspectos da gramática do Guaraní Mbyá*. UNICAMP. Campinas. Tesis de doctorado. <http://libdigi.unicamp.br/document/?code=vtls000314774>.
- MONTOYA, P. Antonio Ruiz de. 1876 [1640]. *Bocabulario y Tesoro de la lengua guaraní (ó más bien tupí)*, reedición [por Francisco Adolfo de Varnhagen, Visconde de Porto Seguro], vol. I-II. Faesy y Frick. Viena. París: Maisonneuve.
- RINGMACHER, Manfred. 1989. Los modelos tipológicos y la descripción del Guaraní. *Amerindia* 14: 43-80.
- ROSE, Françoise. 2003. *Morphosyntaxe de l'émérillon, langue tupi-guarani de Guyane française*. Leuven-Paris: Peeters.
- SEKI, Lucy. 2000. *Gramática do Kamaiurá, língua Tupi-Guarani do Alto Xingu*. São Paulo: Editora da UNICAMP. Campinas: Imprensa Oficial.
- STASSEN, Leon. 1997. *Intransitive predication*. Oxford: Clarendon Press.
- TONHAUSER, Judith. 2006. The Temporal Semantics of Noun Phrases: Evidence from Guaraní. Tesis de doctorado. Stanford University.
- VELÁZQUEZ-CASTILLO, Maura. 1996. *The Grammar of Possession. Inalienability, incorporation and possessor ascension in Guaraní*. Amsterdam / Philadelphia: John Benjamins.
2004. Serial Verb Constructions in Paraguayan Guaraní. *International Journal of American Linguistics* 70.2: 187-213.
2008. Voice and transitivity in Guaraní. *Typology of Semantic Alignment*. Donohue M. & Wichman S. (eds), 380-396. Oxford: Oxford University Press.